El edificio de la gerencia de salud, el matadero, Los Viñazos o el vivero de empresas acumulan muchos millones, de momento para nada

:: MIGUEL ÁNGEL MARCOS

El robo de equipos eléctricos y abundante cableado que se produjo semanas atrás en el interior del edificio de la antigua gerencia del Área de Salud nos hizo volver a poner el foco de atención en inmuebles o urbanizaciones que se están deteriorando a pasos agigantados por no tener utilidad alguna, pese a las inversiones millonarias que se hicieron con el dinero de todos.

El último ejemplo es lo ocurrido en el edificio del Canchigordo, que primero fue colegio y más tarde residencia de la central nuclear de Almaraz hasta que lo compró la Junta de Extremadura a principios de la década del 2000 para convertirlo en sede de la gerencia del Área de Salud, realizando una importante inversión para ponerlo al día. Hace un año y medio que dejó de funcionar como tal, en septiembre del 2012, al fusionarse las gerencias de Navalmoral y Plasencia por culpa de los recortes presupuestarios, sin que haya tenido ningún uso desde entonces ni esté puesto a la venta, al menos que se conozca.

Paradójicamente la propia Junta se gastó cerca de 2 millones de euros en levantar un nuevo local, junto al silo, para agrupar los distintos servicios que la consejería de Agricultura tenía repartidos por el casco urbano.

Vivero de empresas

La situación vivida en el edificio del Canchigordo ya se ha dado en varias ocasiones en el moderno vivero de empresas que construyó hace varios años la Cámara de Comercio en una de las zonas de expansión de Navalmoral, entre la avenida Marqués de Salamanca, el barrio de la Paz y la carretera Nacional V.

En su interior se ha sorprendido a jóvenes, y en su exterior se ha denunciado a otros por cometer destrozos en elementos de la fachada.





El vivero de empresas ha sido víctima de los vándalos. :: MAM



En los Viñazos se anunció la construcción de 800 viviendas. :: MAM

Inversiones millonarias, infraestructuras sin uso

Hasta tal punto que ha tenido que tapiarse con ladrillos la entrada principal tras mucho tiempo en el que la protección ha sido nula, sin tan siquiera una valla que dificultara la acción de los vándalos de turno.

Desde la Cámara se insiste, al ser preguntada por el retraso en el funcionamiento del vivero, que su intención es ponerlo en marcha lo antes posible, una vez que se solucionen los problemas que lo impiden relacionados con los terrenos donde se ubica o el suministro eléctrico. Es más, se apunta que el mobiliario se compró hace año y medio y que está almacenado desde entonces a la espera de darle uso. Costó cerca de 800.000 euros, a los que deberán sumarse los que tendrán que gastarse para reparar lo que se ha destrozado cuando vaya a abrirse.

Algo menos, alrededor de 600.000 euros, se gastó la Junta, a petición del Ayuntamiento, en el matadero que se construyó en el polígono industrial cuando las normas sanitarias de la Unión Europea obligaron a cerrar el anterior. Su actividad fue efimera, sin que tampoco fructificaran los intentos municipales por venderlo o alquilarlo a una empresa para que siguiera con ese cometido. El tiempo parece haber demostrado que no era necesario, puesto que nadie lo ha demandado en todos estos años.

Un ejemplo más de inversión millonaria sin uso es la urbanización de Los Viñazos, diseñada por la Junta frente al barrio de Navarrosa para construir más 800 viviendas que a corto y medio plazo parece difícil que se hagan. Hasta que lleguen, ofrece una imagen de pueblo fantasma, como decía UPyD en un comunicado en el que instaba a la Junta y al Ayuntamiento a construir las viviendas comprometidas, puesto que en otros sitios sí se han desarrollado planes de interés regional como éste y aquí se han gastado 4 millones de euros de momento para nada.

Mucho más ha destinado la administración regional al macropolígono de la carretera de Rosalejo, el expacionavalmoral, que por ahora tampoco tiene industrias aunque se confía en que lleguen no tardando

Once nuevas farolas iluminan la rotonda de la fuente de Moya, reforma ya terminada

:: MIGUEL A. MARCOS

Desde que meses atrás se anunciaron las obras para reformar la polémica fuente de Moya los informadores pusimos más énfasis en las actuaciones proyectadas para mejorar su eficiencia y su estética, aunque después tanto el Ayuntamiento como la empresa que iba a ejecutar los trabajos, Socamex, insistían en la seguridad que iba a suponer para el tráfico el añadido al proyecto, la iluminación del entorno.

En total son once las nuevas farolas que se han instalado alrededor de la rotonda en la que se ubica la fuente, situada en el cruce de la antigua carretera Nacional V con la carretera de Jarandilla de la Vera y la calle Pablo Luengo. Y eso es, precisamente, lo que más trabajo le ha llevado a la empresa adjudicataria, al tener que levantar e instalar los postes y el cableado con una abundante circulación de vehículos a pocos metros y en todos los sentidos.

Sobre el tema el propio Ayuntamiento aclaró, ante alguna información periodística en sentido contrario, que las obras se acabaron dentro del plazo fijado, el 31 de marzo, tanto los trabajos físicos como el procedimiento administrativo con la aprobación de la certificación.



La renovada fuente con las farolas al fondo. :: MAM

Igualmente quiso aclarar que los operarios que se vieron a partir de esa fecha tanto en la propia fuente como en su entorno estaban allí para acometer trabajos al margen del proyecto que se adjudicó en su día, con un coste de algo más de 104.000 euros que ha financiado la Diputación Provincial de Cáceres

Nuevo acerado

A pocos metros del anillo trabajan también operarios municipales en la construcción de un nuevo acerado entre el paso a nivel de la calle Pablo Luengo y la carretera, muy necesario según los vecinos que observan a diario su evolución y los viandantes que pasan por allí con frecuencia. Eso sí, el gobierno municipal advierte que no tiene nada que ver con el proyecto de la fuente, al estar dentro del plan de renovación de acerados en marcha desde hace varios años.